

# Editorial



Un tema recurrente debatido en la última convención europea de aficionados a la ficción especulativa (EUROCON), celebrada en Belfast el pasado mes de agosto, fue la manera de conseguir que las obras escritas en cualquier idioma que no fuera el inglés rompieran la barrera que suponen la escasez de traducciones a esta última lengua (la única mundial hoy en día) y el desinterés patente de los lectores anglófonos por las otras literaturas del mundo, salvo contadas y sonadas excepciones (en ciencia ficción, Stanislaw Lem en el siglo XX y Liu Cixin en el XXI). Aunque los editores de la anglosfera rara vez piensan en un público mundial que lee en inglés y podría estar interesado por disfrutar de más traducciones desde cualquier lengua del mundo, hubo consenso en afirmar la conveniencia de seguir intentándolo, apoyándose asimismo en el creciente interés académico, sobre todo en los Estados Unidos, por conocer mejor la ciencia ficción universal en el pasado y el presente. A este respecto, la revista *Science Fiction Studies* realiza una gran labor al dedicar varios monográficos a la ciencia ficción escrita en diferentes lenguas, entre ellas la castellana. Concretamente en 2017, los profesores Sara Martín Alegre y Fernando Ángel Moreno se encargaron de coordinar un número de esa revista sobre la ciencia ficción española reciente. Son los ensayos de tipo académico publicados allí en inglés los que publicamos ahora en su original castellano (salvo dos, traducidos del inglés), con la amable autorización de *Science Fiction Studies* y de sus autores, algunos de los cuales han tenido también la gentileza de adaptar sus artículos a las normas de publicación de *Hélice*. Conste nuestro sincero agradecimiento a la revista y a todos ellos. Su publicación en la sección de Reflexiones sigue el orden en que aparecen en el sumario de su publicación original.

El primero de ellos, «Domingo Santos, decano de la ciencia ficción española», de Mikel Peregrina, constituye un repaso de la obra del iniciador en España de esa modalidad ficcional como producto literario autónomo, Domingo Santos, cuya labor como traductor, editor y, en menor medida, como autor queda perfectamente reflejada. El segundo, «La Guerra Civil en la historia alternativa española: *En el día de hoy*, de Jesús Torbado», de Francisco J. López Arias, contextualiza pormenorizadamente esa ucronía tanto desde el punto de vista de la historia alternativa que propone como del contexto de su publicación tras el fin del régimen franquista. El tercero, titulado «Madres tenebrosas y heroínas desechadas: avatares de lo femenino en *Sagrada*, de Elia Barceló», de Isabel Clúa, es un estudio de ese volumen de relatos germinal y muy influyente de una de las protagonistas de la Década Dorada de la ciencia ficción española, cuya ficción especulativa en general ya se cuenta entre las más importantes de la modalidad escrita en cualquier sitio, por varones o por mujeres. Sigue «Las joyas de *La red de Indra*: las cosmologías sublimes y Juan Miguel Aguilera», de Dale J. Pratt, en la que se analizan con profundidad y rigor esa novela de ciencia



ficción dura y el relato que la precedió, desde el punto de vista de la estética de lo sublime, la mejor adaptada a la escritura de Aguilera. A continuación, «La ucronía en España: las dos primeras novelas del ciclo de *Tinieblas*, de Eduardo Vaquerizo, en su contexto literario», de Mariano Martín Rodríguez, compara las visiones opuestas en el mundo anglófono y en el español del tema del Imperio hispano y católico, y ofrece un panorama tendente a la exhaustividad de la ficción ucronica en España. «*Alucinadas I y II: el retorno de Metis y las escritoras españolas de ciencia ficción*», de Teresa López-Pellisa, representa otro amplio panorama de una literatura pujante en nuestros días, la ciencia ficción escrita por mujeres, y no siempre desde su punto de vista estrictamente de género, a partir de un examen esclarecedor de los relatos incluidos en las dos primeras entregas de la antología del título. Por último, «Intersecciones humanas y no humanas en las novelas de Bruna Husky, de Rosa Montero», de Irene Sanz Alonso, estudia desde una perspectiva ecológica y animalista las dos primeras novelas de las tres de Montero protagonizadas por la detective ginoide Bruna Husky, sugiriendo así que sigue habiendo escritores importantes de la llamada literatura general o *mainstream* que aportan su buen oficio a la ciencia ficción, a veces con gran éxito.

Las reseñas de la sección de Crítica destacan por su extensión y rigor académico en pro de la demostración de la variedad de la ficción especulativa en todo el mundo, así como en favor de un mejor conocimiento de obras valiosas apenas conocidas, sobre todo por cuestiones editoriales. Un ejemplo de ello es la apasionante novela breve *Caja de fractales* (2017), del argentino Luis Othoniel Rosa, que Miguel Ángel Albújar Escuredo describe y comenta pormenorizadamente, de manera que subsana en cierta medida la triste circunstancia de que libro tan interesante sea bastante difícil de encontrar. También lo son, sobre todo para quienes no lean las lenguas originales, las obras de ciencia ficción internacional comentadas en el volumen editado por Dale Knickerbocker *Lingua Cosmica: Science Fiction from around the World* (2018), que da pie a Sara Martín Alegre para reflexionar con mucho tino sobre la cuestión indicada en el título de su reseña: «the Difficulties of Accounting for the Transnational Traditions in Science Fiction Using English». Finalmente, Juan Manuel Santiago señala el interés histórico y literario de las obras rescatadas del olvido por Mariano Martín Rodríguez en su antología *Fuimos los primeros* (2016), compuesta de ficciones escritas por autores españoles a finales del siglo XIX y principios del XX que son los primeros tratamientos en el mundo o en España, que se sepa, de varios temas de la ciencia ficción posterior, tales como el hombre menguante, el contacto entre especies *intraterrestres* inteligentes o los evangelios apócrifos no confesionales.

La sección de Recuperados está especialmente bien nutrida en este número, de acuerdo con su objetivo de fomentar el conocimiento de la riqueza, variedad



y belleza de la ficción especulativa escrita en diferentes lenguas con anterioridad a la *cocacolonización* del mundo. Con miras a contribuir a una cultura anglófona más genuinamente cosmopolita, varios traductores de lengua materna inglesa han permitido ahora que un público más amplio pueda descubrir un ejemplo de la ciencia ficción pionera en Polonia, país donde alcanzó un gran auge a principios del siglo XX, como indica la obra de Antoni Lange. Las traducciones que siguen al inglés demuestran, por su parte, que existió una tradición de fantasía épica, sobre todo de tipo simbólico (y simbolista), muy original y literariamente refinada en la Europa latina en aquella misma época, tal como demuestran el soneto catalán de Gabriel Alomar que sintetiza en catorce versos la epopeya de una lucha entre dioses y hombres, y las dos versiones (una optimista y otra pesimista) de un relato del clásico moderno portugués Raul Brandão, en los que se describen los monstruosos sacrificios humanos hechos a un ídolo-dios por una población pagana imaginaria.

La extensa serie de traducciones de fantasía simbólica panlatina (es decir, escrita en lenguas románicas) se propone abundar en la idea de ese valor original de la *fantasy* temprana no anglófona mediante ejemplos de poemas y relatos centrados en los espacios preferidos por ese género de ficción (ciudades, palacios, bosques, etc.). En un registro entre lo mitológico (fantasía) y lo científico (ciencia ficción), la serie de poemas y cuentos traducidos sobre el fin del mundo no antropogénico ofrece una amplia variedad de obras, también panlatinas, que muestran la manera en que nuestros antepasados imaginaban el apocalipsis, en términos religiosos o laicos, antes de que la humanidad fuera capaz de acabar con el mundo ella sola. Por último, la traducción de un viaje imaginario del importante escritor expresionista alemán Georg Kaiser puede contribuir a demostrar que la narración sintética de obras no escritas constituye un género con características propias que puede servir para promover una literatura concisa y estilizada, frente al exceso de grasa literaria de la que adolece tanta ficción escrita actual, cuyos volúmenes parece que se escriben y leen al peso. Las historias de Recuperados pretenden hacer disfrutar con brevedad y mesura, a modo de esos licores con solera que conviene beber en pequeñas cantidades, deleitando el gusto sin estragarlo. Ojalá sirvan a su propósito y los lectores las encuentren a su sabor, igual que las amenas Reflexiones y reseñas con cuyos autores han honrado el presente número de *Hélice*.